

cesarios para que una persona pueda iniciarse o reiniciarse en el camino de la fe. Hay, por tanto, un elemento de revalorización de lo religioso en cuanto a camino pedagógico, un camino que no será seguramente el mismo para personas que ya tuvieron en su día una iniciación a la fe que para aquellas cuyo acceso se realiza desde lugares de profunda y total secularización. Pero en ambos casos, habrá que realizar un esfuerzo de actualización del lenguaje teológico para hacerlo comprensible, y para liberarlo de todos aquellos elementos que dificultan su inculcación. Ello, y el autor lo tiene claro, no significa ni diluir ni relativizar, sino al contrario ayudar a descubrir aquellos elementos esenciales de la fe cristiana para que sean significativos para la persona que se acerca a ellos por primera vez o que vuelve a ellos después de años de alejamiento.

En el tercer capítulo es donde el autor sitúa su propuesta, enumerando aquellos aspectos que deberían ser objeto de revisión por parte de la teología, la eclesiología, la pastoral... para que se convirtieran no en impedimento sino en condición de posibilidad para la fe. Para ello, resultará básico para el autor la revalorización del encuentro personal con Jesús, y desde esta perspectiva propone la mistagogía de los ejercicios ignacianos, como una mistagogía válida para el momento actual.

Más allá de la brevedad y el carácter enumerativo de las propuestas, el cuaderno puede ser una herramienta útil para catequistas, pastoralistas y todas aquellas personas preocupadas por la transmisión y la iniciación de la fe en una Europa, donde a pesar de todo aún es posible ser cristiano.—Santi TORRES ROCAGINÉ

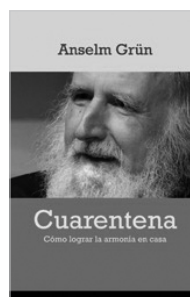
Espiritualidad

GRÜN, Anselm: *Cuarentena. Cómo lograr la armonía en casa*, Herder, Barcelona 2020, 42 pp. ISBN: 978-84-254-4605-4.

En breves páginas, sin salirse de la situación y atendiendo al mundo, el monje benedictino A. Grün recupera en un brevísimo texto claves esenciales para este tiempo de confinamiento desde su sabiduría monástica, ampliamente difundida en cientos de libros anteriores.

Planteado como un tiempo de intensidad mayor, semejante a la cuaresma, la cuarentena es reto y oportunidad en todos los sentidos y dimensiones de la persona, también la espiritual, la relacional, la escatológica. En su deseo más íntimo, compartir el tesoro de los monjes, sus caminos y soluciones para el confinamiento.

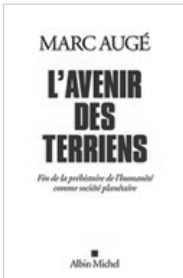
Comienza en el libro con San Benito, su tiempo convulso y una lectura actualizada en la que conducir todo a Dios. En lenguaje que, a mi entender, muchas personas pueden comprender, hace presente las prácticas concretas y detalles en los que una persona puede ir ejercitándose en esta tarea de ordenación de la vida y el mundo hacia Dios. Algo que para Grün es una apertura radical de la persona a la realidad con su belleza.



A partir de ahí, la persona se mueve siempre en la disyuntiva entre lo de antes y ahora, en una especie de salto de novedad, en la exigencia de la época presente y su novedad. Algo está esperando, como llamada a renovar nuestra vida, en este acontecimiento singular, que nos pide conversiones y no meras adaptaciones resignadas a las circunstancias. ¿Seremos capaces de generar, y desde dónde, este espacio para Dios y su gracia, en tiempos de confinamiento? Para el autor, en línea con lo mucho escrito con anterioridad, las emociones, el corazón, la conciencia de sí y las vivencias íntimas se revelan como la clave auténtica en la que escuchar a Dios sin miedo. Y en su acogida y purificación, se podrá vivir -o no- este tiempo desde Dios. En suma, una invitación a la acción y responsabilidad en lo más cotidiano, en lo más directo, en la máxima proximidad y convivencia; frente a dejar pasar la gracia que Dios siempre regala en forma de bendición, “pase lo que pase”.—José Fernando JUAN SANTOS

Antropología

AUGÉ, Marc: *L'avenir des terriens. Fin de la préhistoire de l'humanité comme société planétaire*, Albin Michel, París 2017, 139 pp. ISBN: 978-2-226-39388-3.



El ensayo del veterano antropólogo francés Marc Augé es fruto de una conferencia impartida en Turín el año 2013. La idea central de su breve ensayo gira en torno al concepto de “cambio de escala”, el proceso contemporáneo de transición hacia una sociedad planetaria—que ha dejado atrás las dos fases previas de la *mundialización* (colonial y política) y la *globalización* (mediática, tecnológica y económica).

Para Augé, esta transición es “el hecho mayor de nuestra época” (p. 66). En este incierto horizonte, el de la *planetarización* (geográfica y ecológica), las sucesivas crisis nucleares, migratorias, financieras, climáticas —y, ahora, habría que añadir también sanitarias— de nuestro tiempo han puesto de relieve la necesidad de repensar el papel de la ciencia y la tecnología como guías de la política y la gobernanza global.

Para el pensador francés, sin embargo, la función de las ciencias sociales, y en especial la antropología, sigue siendo imprescindible. A su juicio, una “antropología comprometida” (*anthropologie engagée*) debería asumir no sólo una función académica o de investigación, sino también una “tarea pedagógica, de formación intelectual y moral” (p. 132). Una de las tareas principales de la antropología del futuro consistiría en desarrollar un pensamiento simbólico capaz de repensar los conceptos de espacio, tiempo, relación, progreso y utopía en el nuevo contexto planetario, así como “aportar respuestas a los cuestionamientos del conjunto” (p. 10).

Augé es conocido, principalmente, por acuñar el concepto de “sobremodernidad” (o “hipermodernidad”). También se ha popularizado su idea de “no lugar” desarrollada en el ya clásico *Non-lieux, introduction a une anthropologie de la surmodernité* (1992). En uno de los capítulos más interesantes del ensayo retoma, dos décadas después, aque-